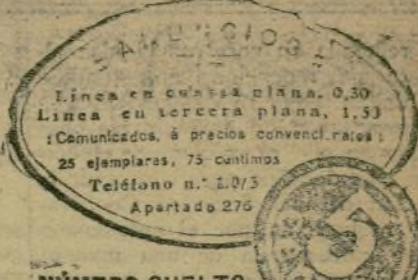




ESPAÑA LIBRE

DIARIO DE LA NOCHE



TRES EDICIONES DIARIAS

NÚMERO SUELTO:

¡ASI LE PAGAN!

Tutela política

Sirvió dócilmente el Sr. Canalejas la política maurista durante muchos meses. Todos sus afanes, todas sus obras, excepción hecha de tal cual ramalazo democrático, tendieron a favorecer a Maura, rehabilitándolo, demostrando que en la arbitrariedad y el odio a las libertades eran unos conservadores y liberales. Así no es extraño que ahora, al pretender quitarse de encima la cadena, sus auxiliares de ayer, los que le encumbraron en La Flamenca, los que aplaudieron alborozados sus tropelías, arremetan contra él furiosamente. Es lógico y lo ha merecido.

Por complacer y servir a Maura, de acuerdo en esto con Romanones, Moret y Vincenti, Canalejas sometió el Congreso al bochornoso espectáculo de posponer toda labor útil y patriótica, todo trabajo de reconstitución nacional y de remedio a la miseria pública, al estudio del acabamiento de la inmundicia parlamentaria. Y porque Canalejas, en ese ineficaz empeño reaccionario se aparta un poco de los deseos de sus tutores e inspiradores, el maurismo se le sube a las barbas y le acusa con guerra sin cuartel, confiando quizás en retirarle los poderes y sustituirle. ¡Qué lección más elocuente! Y para llegar a eso, holló Canalejas su historia política, los ideales que le sirvieron para hacerse un pedestal en la oposición, todo lo que le daba visos de político a la europea. La tragedia termina a lo bufo.

No lo lamentemos, porque Canalejas merece eso y mucho más. Su conducta para con los republicanos y socialistas, que le inhabilitó para denominarse liberal, merecía el castigo que le dan los conservadores al verle semiarrepentido de su total apostasía. Más aún: celebráremos que le barran, ya que no hubo arrestos en las oposiciones izquierdistas para hacerlo, y ni siquiera para condenar debidamente las tropelías del verano último. Así como así, Maura no puede gobernar y no gobernará.

Para nosotros no reza lo del olvido. Podrán olvidar los atropellos canalejanos esos batalladores de opereta, que enmudecen cuando más expedita debieran tener la lengua; podrán olvidar los periódicos que tuvieron breve crisis de rebeldía. Nosotros, no. Canalejas nos parece, hoy como ayer, igualmente funesto que Maura, en idénticos términos reaccionario. Todo lo que ha hecho contra la libertad perdura en nuestra memoria, y en ella estará siempre. La ira que nos produce la bárbara historia del maurismo, no amengua en un ápice la indignación que nos produce el recuerdo de las iniquidades del otoño último. Así, celebráremos que se le combata, y más, que lo hagan aquellos a quienes sirvió dócil, sumisamente.

Maura quiere extremar la tutela que ejerce sobre el llamado partido liberal. Enhorabuena. Con ello se hace y lo hace más antipático. España sabía ya que, en realidad, no hay dos partidos turnantes, sino dos fracciones que sólo se diferencian en el nombre y que siguen el mismo derrotero. Ahora, con la actitud de Maura y los suyos, acaba de reforzarse la convicción y se revela, sin género alguno de dudas, que la política liberal se ha orientado, con Canalejas, en sentido maurista; ya que tuvo el aplauso y el apoyo del aborrecido conglomerado que nos deshonra ante el mundo en 1909. Con todo esto, quien sale perdiendo es la monarquía.

Porque la actitud del maurismo no puede establecer una divisoria. Tan entremezclados están los actos de los amigos de Maura y los de Canalejas, que, todo lo más, resultaría una discrepancia entre dos conocidos. Y ello reviste poca importancia. Más honda era la existente entre Moret y los de La Flamenca y ya se ha visto cómo se unieron todos apenas se les ofreció coyuntura de actuar de nuevo contra la libertad.

Calle de Francisco Ferrer

Bruselas, 14. — El Ayuntamiento de Laken en su última sesión ha aprobado la proposición de dar el nombre de Francisco Ferrer a una de las calles de dicha población. — Vauclade.

Ayer llegó a Madrid la causa del «Numancia».

Se lo advertimos a los diputados que la han reclamado. Y veremos cuántos meses tarda aún en llegar al Congreso.

Al fin de dar cumplimiento al acuerdo de la Prensa democrática y radical de España, en esta redacción se concuerdan de conformidad con la petición de una amplia amnistía o indulto general que corresponda a todos los condenados, procesados y desterrados por delitos de opinión social, como asimismo en demanda de la derogación de la antijurídica ley de Jurisdicciones.

UN ATROPELLO

Los caciques no deben ser jueces municipales

FOR TELEGRAMA

Almería, 14. — Hace unos días fué detenido en el pueblo de Doña María el agente ejecutivo D. Francisco Muñoz, a quien se le imputaba el hecho de haber robado una caballería. Desde que se vió la comunicación del jefe del puesto de la Guardia civil en que comunicaba haber hecho la detención por mandato del juez municipal, se tuvo la sospecha de que se trataba de algún atropello de un cacique.

En efecto, las sospechas se convirtieron en realidad; el juez municipal de Doña María atropello de un modo digno de las más duras censuras a D. Francisco Muñoz.

He aquí la historia: El referido juez es un cacique contrario al alcalde de aquel pueblo, a quien parece ser que le hace guerra sin cuartel.

Apremiado el alcalde por el arrendatario del contingente provincial para que haga efectivos sus descubiertos, nombra agente ejecutivo al don Francisco Muñoz, que viene desempeñando este cargo desde hace algún tiempo.

El día 11 pasado, el Sr. Muñoz llevó a efecto una diligencia de embargo en el contribuyente Antonio Martínez Navarro, quien parece ser que es protegido del juez cacique, y sin encomendarse a nadie, ordena la detención del Sr. Muñoz, acusándolo del denigrante delito de robo.

El alcalde, D. Antonio Reyes, ha denunciado el hecho ante el gobernador civil.

Ya acabó la tuerca de la char.

Lo que continúa son los estragos del temporal; el hambre, la miseria.

CHARLAS...

Caridad práctica

Nuestros señores coetáneos, hombres prácticos sobre todas las cosas, han ideado la manera de hacer agradables y entretenidas las obras de misericordia, y así no es raro que a los días de grandes tristezas sigan otros más alegres, y que el dolor se trague en regocijo. En efecto, ahí están para probarlo las inundaciones de toda España. Pasado el primer instante de desesperación, se cae en la cuenta de que es deber común ayudar, subvenir a las necesidades de los ahogados, y se piensa en el modo de hacer agradable, de obtener algún provecho de la caridad. ¿Cómo? Muy sencillo. En vez de que cada uno entregue su cuota en tal o cual parte, se procede de suerte que con el importe de esa cuota se adquiera una entrada de los toros, del teatro o de la alquería, y la obra de misericordia está realizada. Al perfecto caritativo no se le exige más hoy día.

Hay que convenir, sin embargo, en que este agradable modo de entender la caridad da excelentes resultados. Como, gracias a él, a las personas caritativas sólo se les ruega que vayan a divertirse a determinado teatro o a determinada fiesta, esto facilita mucho la operación y ofrece más alicientes a los ociosos o a aquellos otros que necesariamente hubieran ido a regocijarse a alguna parte. Sobre todo, este sistema de ejercer la misericordia es más práctico que todos los conocidos, porque, no hay duda de que un hombre cualquiera, ganso de decirse, ahorrará siempre por el espectáculo cuyos ingresos se dedican a un fin benéfico y lo preferirá a todo otro desprovisto de tal carácter. ¡Cuanta tan poco ejercer de caritativo asistiendo a los toros y al teatro o bailando en una alquería!

Los hombres sensatos que han inventado la fórmula de hacer tan agradable la realización de las obras de misericordia, merecen pasar a la posteridad junto a los inventores más ilustres del siglo XX. Merced a su ingeniosa fórmula la caridad existirá, luego de las catástrofes, en tanto que se den funciones de teatro, se hiden reses bravas, se baile en cualquiera parte y haya un hombre que tenga un duro para divertirse. Y esto, en verdad, es tanto más imponderable cuanto que nuestra época es época de escépticos, de hombres insensibles, que no tienen fe y juegan cursilería conmovedora ante los dolores ajenos. Así, al hacer agradable la caridad, se ha conseguido que puedan ser grandes caritativos hasta aquellos a quienes les tiene sin cuidado que se funde un reino o se aneje una provincia.



El cantinero Andrés San Nicolás y soldados de Melilla, prisioneros de los rifeños en el combate del 27 de Diciembre y rescatados el día 10 de los corrientes.

Un general lo afirma

De lo contrario, tardaremos en someter al Rif cien años!!

El general Serra, que acaba de regresar de Melilla y que se encuentra en Alicante, ha dicho a varios periodistas de aquí lo siguiente:

«A menos que, haciendo España un gran esfuerzo, pudiera mandar un ejército de 300.000 hombres que por Tetuán y Melilla se dieran la mano al sur del monte Hamman, frente a Alhucemas y Peñón de la Gomerá. Con pocas fuerzas se tardaría más de cien años en someterlos por completo.»

Es decir, que para dominar una de las partes que de Marruecos nos han dado los tratados, necesitamos trescientos mil hombres. Ese ejército representa un gasto diario que nosotros no podríamos soportar por mucho tiempo sin ir a la bancarrota más espantosa.

Y como no podemos mantener un ejército de tal importancia, dicho se está que tenemos que someternos al segundo dilema expuesto por el general, esto es, a soportar una guerra constante, dura y penosa, DURANTE CIENTOS AÑOS.

Todo este tiempo, CIENTOS AÑOS, para conquistar unos cuantos centenares de kilómetros de terrenos improductivos e ingratos para la vida humana; todo este tiempo, CIENTOS AÑOS, para satisfacer a los patriotas y a una cabila de negociantes de minas.

Cien años, ó trescientos mil hombres; ¡Nada, nada; nuestro porvenir está en África!

¿HAY APETITO?

Los mauristas, combatientes

Los mauristas juzgan ya improrrogable la abstención, y desde que se habla de construir otra nueva escuadra, han decidido asaltar a toda costa el Poder. Están terribles. Dato y Sánchez Guerra se oponen a todo arreglo en lo de los suplicatorios. Y Ossorio y Gallardo, y Silió toman a su cargo la tarea de hacer bambolear al Gobierno.

¡Oh, el gran Ossorio! El célebre ex gobernador de Barcelona, cacique de Zaragoza y virrey de Caspe, arremetió contra Gasset.

¿Por qué? Pues porque el ministro de Fomento ha puesto límite a la concesión de carreteras, concluyendo así con la inmorality de las llamadas «parlamentarias». Y como esto, sobre ahorrarle a España muchos millones desposee al caciquismo de un filón inagotable, Ossorio, en nombre de los caciques, puso el grito en el cielo. ¡Un prodigio de ética! No hay para qué decir cuán grato resultó el vapuleo que le propinó Gasset.

Fracassado Ossorio, entró en danza el elocuente fabricante de ladrillos Sr. Silió, emprendiéndola con sobra de motivos—contra el famoso D. Amalio Gimenó, el ministro que más comentarios motivó. Quería saber Silió en qué se habían gastado:

200.000 pesetas para ampliación de estudios.

325.000 para pensiones en el extranjero.

100.000 para colonias escolares.

500.000 para hemerotecas.

Étcetera, etc., etc.

Y como se ha gastado lo de la Escuela del Hogar, y como lo de la Idiomas extranjeros.

Silió no pudo esclarecer todo eso, porque D. Amalio no estaba presente; pero confía en darle un mal rato al celebrísimo ministro de Instrucción pública.

En suma, que el maurismo entra en un período de actividad parlamentaria. Si no fuese motivada esa veleidad fiscalizadora por lo que la motiva, la celebración en el Congreso. Con todo, ya se convencerán Maura y Compañía de que el Poder está verde para ellos, y que cuando se vaya Canalejas—¡ojalá sea pronto!—no le tocará al maurismo el premio gordo de la Gaceta.

Pastillas de menta

El senador Carracido en el Senado ha leído una carta en que Lachica su conducta le critica en forma que le ha ofendido.

Y aunque Montero ha querido ver si el Congreso le aplica un correctivo a Lachica, Romanones ha sabido arreglarlo lo sucedido.

De modo que Carracido, según la Prensa se explica, se va a quedar ofendido, pues el conde ha comprendido que es hombre a quien se le pacha.

Franco nos las tiene tiesas, y dice con mucho arresto que es muy legal el impuesto sobre medidas y pesas.

Y a esto responde Olegario, pues le obliga el consonante, que, aunque el alcalde se plante, es un arbitrio arbitrario.

CALAINOS

Ayer se estrenó «El rey trovador».

Dentro de breves días comenzarán los ensayos de otra trova titulada «El rey cazador».

SENSIBLE DESGRACIA

Un bloque se desprende y produce dos víctimas

FOR TELEGRAMA

(De nuestra correspondencia)

Huesca, 14. — Desgraciadamente, se ha confirmado el desprendimiento de un bloque en Canfranc, cuyo rumor comenzó ayer a propagarse por toda la ciudad.

El accidente ocurrió en una cantera. Debajo de ella, y en la falda de la sierra, existía una choza que albergaba dos matrimonios compuestos de nueve personas, todas procedentes de Laporzano.

El bloque desprendido de la cantera fué rodando por el monte hasta que llegó a la choza de referencia, que fué aplastada por el enorme pedrusco. Todos los moradores de la pequeña vivienda se hallaban dentro, quedando dos de ellos muertos en el acto.

Las víctimas se llaman Casiano Puente y Ramón Buiscent.

Este era casado y deja varios hijos. Los restantes fueron salvados por la Guardia civil y varios vecinos, no sin que tuvieran que realizar grandes esfuerzos.

Las víctimas, que se hallaban bajo una Peña, fueron extraídas con grandes cuidados.

PEOR QUE EN BOMBAY

Los ingleses y el alcalde

Y dijo el monterill: «No fueron detenidos sino invitados»

Ayer, en nuestra sección telegráfica dimos cuenta de la detención de varios súbditos británicos por la delicto, el horrendo delito cometido por esos ingleses era el haberse dedicado a la propaganda de folletos protestantes, cosa permitida por las leyes vigentes.

Como no se trataba en esta ocasión de socialistas ni republicanos españoles, el alcalde de Bilbao, Sr. Otaduy, fiel representación del caciquismo y de la plutocracia vizcaína, ha tropezado con una reclamación energética, contundente, del cónsul de Inglaterra en aquella ciudad.

Ante esta lección de respeto a los derechos ciudadanos, consagrados por la ley fundamental del Estado, el alcalde de Bilbao ha contestado a la reclamación del cónsul afirmando que dichos súbditos no fueron «detenidos, sino invitados» a pasar por la Inspección, con el fin de explicarle lo que debían hacer antes de repartir los folletos.

¡Donosa respuesta! Desde ahora, las Inspecciones y Comisarias dejarán de ser los centros con inmundos calabozos, donde se martiriza a los detenidos. Dejarán de serlo, para trocarse en sugestivos salones, donde los ciudadanos serán invitados a visitarlos para recibir en ellos lecciones constitucionales.

Los propagandistas evangélicos fueron invitados, según el alcalde; lo que pasó es que los guardias utilizaron maneras bruscas para que los ingleses aceptaran la invitación.

No sabemos lo que el cónsul hará en esta ocasión; si nos halláramos en su lugar, le contestaríamos que ni en España ni en la India necesitan los propagandistas de folletos católicos ni protestantes, autorizaciones especiales expedidas por las autoridades. No podrá citar el Sr. Otaduy artículo alguno de las Ordenanzas municipales en el que pueda fundamentar ese requisito.

Lo que pasó es que el alcalde, creyendo tropezar con unos pelambres de fácil atropello, ordenó la detención de los propagandistas para dar satisfacción a los neos; pero la criada le salió respondona, y a estas horas el alcalde no sabe qué hacer ni qué decir para desagaviar al representante de Inglaterra.

Y el espectáculo que ofrecen estas autoridades, hechas a la arbitrariedad y al atropello, no puede ser más bochornoso. Sigán así, que los exaltados se encargarán de hacer que en nuestro propio solar se interpreten las leyes con respeto y se respeten los derechos por ellas garantidos. ¡No podíamos llegar a menos!

Trescientos mil hombres ó un período de cien años se necesitan para dominar el Rif.

Ya sabe el pueblo lo que durará la guerra.

Matonismo parlamentario

¿Qué opina el Sr. Canalejas?

¿Se tomará alguna medida?

Para su inserción nos envían esta mañana la adjunta carta, que nos apresuramos muy gustosos a publicar:

«Sr. D. José Carracido.

Los que suscriben, así como los contrarios del Ateneo, grupo de hombres maduros que no agreden su tiempo y legión de jóvenes entusiastas de una Patria nueva, honrada y libre, se dirigen a usted para manifestarle el disgusto con que en esta casa se ha visto lo que podemos calificar de agresión a la Justicia.

Nos duele en el alma que todavía existan y tengan valor en el comercio político la amenaza personal y el atropello caciquil. Y mucho más terrible es que tales juegos de violencia se empleen contra hombres, que respetan la «intelectualidad» del país, que acata la de las tierras extranjeras.

Anda el Congreso debatiendo la cuestión de los suplicatorios. ¿Para cuándo guarda su poder de exclusión? No conocemos al diputado señor La Chica, que ahora alcanza la notoriedad que le presta reflejos de usted. Sin embargo, no creemos aventurado decir que el Sr. La Chica no pertenece a la nueva Academia que se está formando de los españoles modestos y estudiosos, los que escarmentaron en derrotas ajenas y trabajan por triunfos futuros, también ajenos. Sobre todo en Madrid, el Ateneo, no se puede presenciar impasiblemente el espectáculo de la barbarie.

Los abajo firmantes aplaudimos de todo corazón la conducta de usted en el Senado. Y nos proponemos seguir todo caso ejemplo. Por esto el noble quietismo de usted, surge este otro quietismo de mezclarnos en asuntos particulares. Verdad es que en España van siendo los asuntos particulares los que llenan el interés de la nación.

Hombre de inteligencia como la suya no necesitan palabras de aliento. Para otros hombres y otras inteligencias se escribe esta carta, espontánea, unánime, rotunda.

Federico García Sanchis, Luis Bello, Juan Pujol, P. Saura, Enrique Pacheco de Leiva, Julio Prieto Villal.

brille, Antonio Dubois, Waldo A. de Insua, Fernando de Urbina, Tomás Elorrieta, M. de Puga, Luis de Terrán, Angel Vegue, Enrique Amado, Manuel Cencillo de Pineda, Leopoldo Díaz Vallés, Emilio Calçada, J. López Oliván, Raúl Serrano, José Bach, Dr. Navarro, Francisco Rivera Pastos, Angel Durán, César Morales y Julio López de Elola.

Nunca se había registrado en nuestro Parlamento un caso semejante al que hoy nos ocupa. La actitud del Sr. La Chica, hombre inconsciente (le hacemos un señalado favor con este calificativo), que se lanza a escribir una carta verdaderamente agresiva contra otro representante de la Nación, pidiendo favores a cambio de groseras amenazas, que de lleno en lo que decía el propio señor Moret (jefe del Sr. La Chica), de que era necesario para tomar asiento en los escaños parlamentarios, estar suficientemente educado en el orden social y en el político.

Si hubiera sido el autor de esa carta un diputado republicano, a estas horas no sólo hubiera perdido el acta, sino que estaría encerrado en la cárcel y sujeto a algún grave proceso.

Pero se trata del Sr. La Chica, diputado de la mayoría, cacique máximo de Granada, servicial de Canalejas y protegido de otros elementos de Gobierno, y el Sr. La Chica podrá tranquilamente seguir ejerciendo su matonismo ante hombres como el Sr. Carracido, que por tener un acabado concepto de su honor, empiezan por volver la espalda ante desplantes y gestos como los que ahora se le han dedicado por el señor La Chica.

Esperamos con paciencia la solución que a este asunto dé el Sr. Canalejas como jefe del Gobierno, y el Sr. Romanones como presidente de la Cámara.

La opinión española ya tiene juzgado al Sr. La Chica, y ese juicio no lo han de modificar todas las complacencias y debilidades de los interesados en echar tierra a este desagradable asunto.

LOS FERROVIARIOS

Noble iniciativa

La Protección Ferroviaria, Sociedad cooperativa de empleados y obreros de los ferrocarriles de M. Z. A., ha tenido una buena idea y ha iniciado entre los ferroviarios con el cariño que se merece, dará grandes resultados, por los muchos beneficios que a la clase reportará; la citada organización ha dirigido a sus asociados el siguiente manifiesto:

«Compañeros: El problema de las subsistencias ha sido siempre, pero hoy principalmente, el tema de más importancia y la preocupación más honda que experimentan cuantos aman la política social económica de todos los países cultos.

En esta materia, desde el más ignorante al más sabio, no desconoce que las principales causas que determinan ese estado de amarga precariedad en que se asfixia el obrero o empleado de escaso sueldo ó jornal, proviene de los procedimientos que el capital emplea para hacer de las industrias comerciales centros de beneficio para agrandar sus fortunas a costa de los enormes sacrificios a que tales demasías subordinan al que, como nosotros, se ve forzado a detenerse ante la triste realidad de no poder atender a las exigencias de la vida para conllevarla tal y conforme la plantean los grandes acaparadores.

Si esto es, como la Comisión espera que lo reconozcan, una verdad tan abrumadora y axiomática que no os merezca ningún género de duda, la Comisión organizadora también experimentará la grata sensación de

RIO REVUELTO



EL CAZADOR.—Vamos, ¡que algo se pesca!

con un retrato de su ilustre autor de
Francisco Pi y Margall.
El millar á 8 pesetas, sin franqueo.
Los pedidos á la Administración de
ESPAÑA LIBRE.
Imprenta Aséptica Española San Diego.

Lotería Nacional

Sorteo de 14 de Febrero de 1912

PREMIOS MAYORES

Números.	Pesetas.	POBLACIONES
1.814	360.000	Barcelona
3.498	130.000	Madrid
12.234	90.000	Valencia
1.599	40.000	Llanes
2.698	6.000	San Fernando
219	6.000	Barcelona
650	6.000	Madrid
15.737	6.000	Granada
16.785	6.000	Barcelona
17.361	6.000	Sevilla
18.735	6.000	Sevilla
2.666	6.000	Madrid
16.527	6.000	Barcelona
18.894	6.000	Madrid
15.301	6.000	Valencia
9.714	6.000	Sevilla
1.502	6.000	Huelva
13.627	6.000	Orense
13.147	6.000	Bilbao
3.114	6.000	Bilbao
10.286	6.000	Coruña
20.791	6.000	Cartagena
14.892	6.000	Sevilla
756	6.000	Arco de la Frontera
8.353	6.000	Barcelona
3.246	6.000	Cádiz
11.288	6.000	Madrid

PREMIADOS CON 800 PESETAS

DECENA

68 89 82 09

CENTENA

323 488 657 261 496 455 284 321 190 304

MIL

655 247 804 933 469 446 830 530 171 232

DOS MIL

989 342 977 217 998 116 916 114 708 137

TRES MIL

906 551 684 614 341 349 212 283 543 336

CUATRO MIL

323 488 657 261 496 455 284 321 190 304

CINCO MIL

655 247 804 933 469 446 830 530 171 232

SEIS MIL

989 342 977 217 998 116 916 114 708 137

SIETE MIL

906 551 684 614 341 349 212 283 543 336

OCHO MIL

323 488 657 261 496 455 284 321 190 304

NUEVE MIL

655 247 804 933 469 446 830 530 171 232

DIEZ MIL

989 342 977 217 998 116 916 114 708 137

CINCO MIL

301 226 113 391 679 616 431 322 595 474

SEIS MIL

521 212 304 939 178 775 988 237 495 722

SIETE MIL

282 349 311 981 392 468 160 771 451 689

OCHO MIL

257 352 445 107 278 217 868 974 431 149

NUEVE MIL

556 491 469 073 022 413 341 075 066

DIEZ MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

ONCE MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

DOCE MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

TRECE MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

CATORCE MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

QUINCE MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

DIECISEIS MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

DIECISIETE MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

DIECIOCHO MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

DIEZ Y NUEVE MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTE MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTIUN MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTIDOS MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTITRES MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTICUATRO MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTICINCO MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTISEIS MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTISiete MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTIOCHO MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTINUEVE MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTI MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTI Y UN MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTI Y DOS MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTI Y TRES MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTI Y CUATRO MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTI Y CINCO MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTI Y SEIS MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTI Y SIETE MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTI Y OCHO MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTI Y NUEVE MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTI Y DIEZ MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTI Y once MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTI Y DOS MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTI Y TRES MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTI Y CUATRO MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTI Y CINCO MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTI Y SEIS MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTI Y SIETE MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTI Y OCHO MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTI Y NUEVE MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTI Y DIEZ MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTI Y once MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTI Y DOS MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTI Y TRES MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTI Y CUATRO MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTI Y CINCO MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTI Y SEIS MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTI Y SIETE MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTI Y OCHO MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTI Y NUEVE MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTI Y DIEZ MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTI Y once MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTI Y DOS MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTI Y TRES MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTI Y CUATRO MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTI Y CINCO MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTI Y SEIS MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTI Y SIETE MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTI Y OCHO MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTI Y NUEVE MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTI Y DIEZ MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTI Y once MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTI Y DOS MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTI Y TRES MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTI Y CUATRO MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTI Y CINCO MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTI Y SEIS MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTI Y SIETE MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTI Y OCHO MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTI Y NUEVE MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTI Y DIEZ MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTI Y once MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTI Y DOS MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTI Y TRES MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTI Y CUATRO MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTI Y CINCO MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTI Y SEIS MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTI Y SIETE MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTI Y OCHO MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTI Y NUEVE MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTI Y DIEZ MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTI Y once MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTI Y DOS MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTI Y TRES MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTI Y CUATRO MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTI Y CINCO MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTI Y SEIS MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 693

VEINTI Y SIETE MIL

874 810 271 692 826 341 044 050 004 6